

Nuevo Diapason D'Or para el tenor chileno Emiliano González Toro

El cantante y director del Ensemble I Gemelli, hoy una estrella del repertorio barroco, esta vez fue premiado por su disco "Soleil noir", dedicado al compositor Francesco Rasi, quien también fue el primer intérprete de "Orfeo", de Monteverdi.

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

La de Emiliano González Toro es otra voz chilena que el público nacional no ha escuchado nunca en vivo. Nacido en Ginebra, en 1976, de padre chilleano y madre penquista, toda su vida la ha hecho en Europa, donde hoy es uno de los artistas más destacados de la nueva generación de intérpretes de la música del filón cultural del siglo XVII; un repertorio enorme, que parte con Peri, Caccini y Monteverdi.

Con solo ocho años, Emiliano fue aceptado en el coro infantil del Conservatorio Popular de Ginebra, con el que dio sus primeros pasos en el escenario. Estudió piano y oboe, y más tarde decidió dedicarse al canto. Tuvo clases con Marga Liskutin, en Ginebra; Anthony Rolfe-Johnson, en Londres, y Christiane Stutzmann, en Nancy. Su talento lo ha llevado a colaborar con nombres destacados de la dirección de orquesta, como Michel Corboz, William Christie y Marc Minkowski, entre otros. Pero él también es director, al frente de su Ensemble I Gemelli. Con ellos tiene un contrato de exclusividad con el sello Nave, para el que grabó el disco con obras de Chiara Margherita Cozzolani ("Vespre", 2019) con el que obtuvo su primer Diapason D'Or, otorgado por la revista especializada Diapason. Para ese mismo sello grabó una aplaudida versión de "Orfeo", de Monteverdi, en el rol titular, y un disco llamado "Soleil noir" (Sol negro), con obras de Francesco Rasi, que



Nacido en Ginebra, en 1976, de padre chilleano y madre penquista, Emiliano González Toro tiene una carrera en el repertorio barroco. Acá dirigiendo al Ensemble I Gemelli.

fue publicado en 2020 en plena pandemia y que acaba de recibir otro premio Diapason D'Or.

Esta última placa está dedicada a Francesco Rasi (Arezzo, 1574 - Mantua, 1621), compositor que recién se descubre y que además fue cantante célebre, ejecutante de tiorba y poeta. Rasi estudió con Giulio Caccini y se especula que pudo ser parte del séquito de Carlo Gesualdo, príncipe de Venosa, cuando fue a Ferrara para

su matrimonio, en 1594. Entre 1598 y 1620 vivió en la corte del duque Vincenzo I Gonzaga, en Mantua.

Fue una estrella del canto de su tiempo y su nombre está vinculado a los estrenos de las primeras óperas en 1600 fue el primer intérprete de Aminta, en la "Euridice" de Jacopo Peri. Ese mismo año cantó en "Il rapimento di Cefalo", de Caccini; en 1607 protagonizó el "Orfeo", de Claudio

Monteverdi, en el Palacio Ducal de Mantua, y en 1608 cantó con Caterina Martinelli en las primeras representaciones de "Dafne", de Marco da Gagliano.

También compuso una ópera, "Cibeled Alt", de la que no hay registro de haberse estrenado y que está perdida, y escribió otro libreto, "Elvidia rapita". También publicó poesías, incluidas en la antología "La cetra di sette corde", además de obras monó-

dicas que integran las antologías "Vaghezza di musica" (1608) y "Madrigali" (1610), la mayor parte de ellas compuestas para voz de tenor.

VIOLENCIA Y DULZURA

Rasi tuvo una vida azarosa, debido a una personalidad que mezclaba pasión por el riesgo y la violencia con inspiración poética de gran dulzura. De hecho, en 1610, en Arezzo, él y un grupo de "cómplices" fueron condenados a ser ahorcados y descuartizados por el asesinato de un sirviente de su madrastra y el intento de homicidio de ella. Pudo escapar gracias a la protección de la familia Gonzaga.

González Toro y Mathilde Etienne, en las notas al programa de su premiado disco, relatan que Rasi era una figura oscura, cruel y atormentada, lo que contrasta

con el testimonio de su contemporáneo Severo Bonini, quien dice que "su voz dulce y robusta junto con su semblante majestuoso y alegre hizo su canto angelical y divino". "Soleil noir" se inicia con el impresionante lamento "Il pianto d'Orfeo" que, aparte de ser expresivamente intenso, obliga al intérprete a una exhibición de todo un arsenal de ornamentos e inflexiones vocales. En otro frente, Rasi se muestra como un poeta conmovedor, como ocurre en "O che felice gliomo", canción estrófica bellísima, cantada por el tenor con extrema dulzura, sobre palabras que bendicen el hogar al que se regresa después de haber sido apartado. En esa misma línea, "Fili mia filli dolce", "Ardo, ma non ardisco" y "O pura, o chiara stella", donde González Toro —de canto siempre elegante y perfecta articulación en los textos— luce su habilidad para la mezza voce, que le permite generar una atmósfera de gran intimidad y paz.

No solo Rasi está aquí. Hay testos como el "Lamento d'Apollon", de "La Dafne", de Marco da Gagliano; "Amarilli, mia bella" y "Dalla porta d'Oriente", de Caccini; "Amico, hai vinto", de Sigismondo D'India; una gagliarda de ese músico avanzado que fue Carlo Gesualdo, interpretada notablemente por los músicos de I Gemelli, quienes también brillan en el recogimiento de "La suave melodia", exquisita miniatura de Andrea Falconieri, y el contagioso "Quel sguardo sdegnato", del imprescindible Claudio Monteverdi.

SANTIAGO RONCAGLILOLO:

"El silencio siempre es el escondrijo del abuso"

El escritor peruano lanza "Y libranos del mal", una novela sobre los bulliciosos casos de abusos sexuales en Perú en el grupo Sodalicio de Vida Cristiana.

ROBERTO CAREAGA C.

"Conté muchas historias reales y mi vida fue un infierno", recuerda el escritor peruano Santiago Roncagliolo (Lima, 1975) y enumera denuncias, censuras y persecuciones que lo afectaron tras publicar libros como "Abril rojo", "Memorias de una dama" o "La cuarta espada", todos inspirados en hechos políticos latinoamericanos de las últimas décadas y que muchas veces hablaban de personajes públicos que aún circulaban. Agotado, decidió imersión en novelas de ciencia ficción o incluso en comedias, pero luego Perú volvió a buscarlo: cuando se destaparon los abusos sexuales de miembros de la agrupación católica Sodalicio de Vida Cristiana, se enteró de que conocía a más de una persona que había sufrido esos atropellos, incluido un pariente. Poco después estaba escribiendo de los casos.

Lo que escribió Roncagliolo es "Y libranos del mal" (Seix Barral, \$18.900), una novela que indaga en las zonas silenciosas de un caso que en Perú fue tan bullicioso como el del exacerdotado Fernando Karadima en Chile. Por ahora, el escritor no ha sufrido ataques de ningún tipo (aunque denunció una "censura" en una cadena de librerías mexicana), pero quizás se deba a la contingencia electoral que ocupa a Perú. "Los Fujimori son una gran historia, otra cosa es quien se atreve a contarla. Es una dinastía y viven un momento muy interesante hoy. Eso sí, yo ya estoy muy viejo para escribirla", dice.

Según cuenta Roncagliolo, "Y libranos del mal" fue surgiendo en torno a historias de gente que conocía y que le permitieron enterarse del funcionamiento y los abusos del Sodalicio. "Había sexo donde hablar de sexo era un tabú, había relaciones homosexuales en un lugar directamente homódico. Todo esto ocurrió porque nadie



"Los Fujimori son una gran historia, otra cosa es quien se atreve a contarla", dice Santiago Roncagliolo.

puede hablar. Todo había sucedido en un lugar cerrado donde las cosas no se llaman por su nombre: el silencio siempre es el escondrijo del abuso. Esas cosas siempre me inspiran", dice el escritor.

LO QUE NO SE HABLA

El relato sigue a Jimmy, un joven de padres peruanos que vive en Estados Unidos. Está por entrar a la universidad y en el horizonte todo se ve luminoso; hasta que la enfermedad de su abuela lo lleva a Lima por primera vez. Y una vez instalado allí, en el barrio de San Isidro, empieza a saber: su padre tuvo otra vida en Perú en la que todos terminaron odiándolo, pues estuvo involucrado en casos de abuso sexual —como miembro laico de una comunidad católica conservadora.

Un día de los peores depre-

dores de la congregación escapó del país antes de que esto se hiciera público y tuvo un hijo en EE.UU. Yo ni siquiera quise investigar más, solo me preguntaba: ¿y este chico sabe el pasado de su padre?, ¿sabe lo que hizo?, ¿ha vuelto a Perú? Y ahí fue donde empecé a concebir a Jimmy y a explorar estas preguntas que no tenían respuesta", cuenta Roncagliolo.

Historia de decepciones y silencios, "Y libranos del mal" también retrata los estratos más conservadores de la sociedad limeña. Y aunque no descubre más sobre los casos del Sodalicio que lo que han hecho la prensa y la justicia, ilumina una intimidad difícil de atrapar. "Me interesa llegar donde no llegas con la denuncia. Los victimarios no te van a hablar o te van a mentir o muy probablemente se mientan a sí mismos. Y ahí es donde llegan las novelas: a buscar a través de la imaginación lo que pudo haber ocurrido en el interior de los seres humanos en situaciones tan extremas como estas", dice el escritor. Y agrega: "Me interesa escribir sobre los temas que no se pueden hablar y lo que se rompe cuando se habla de ellos".

UNIVERSIDAD
BERNARDO
O'HIGGINS

SERIEDAD Y CALIDAD

EL MERCURIO

**UNIVERSIDAD
BERNARDO
O'HIGGINS
TRABAJA PARA EL
DESARROLLO SUSTENTABLE DE CHILE**

Este domingo 13 de junio conozca el proceso de transformación de la UBO en una institución comprometida con la responsabilidad social que expande sus vínculos con el desarrollo del país.

INSTITUCIÓN ACREDITADA
4 AÑOS

• GESTIÓN INSTITUCIONAL
• GOBIERNO DE PROYECTO
• VINCULACIÓN CON EL MEDIO

HASTA JULIO DE 2022

600 366 5555

www.ubo.cl